

La consulta plantea si resulta conforme a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, el acceso por parte de aquéllos miembros del club que así lo soliciten a los libros de actas de la Junta Directiva y a otros documentos como los relativos a contabilidad, libro de reclamaciones de socios y transeúntes, fichas de socios, nóminas y contratos de trabajadores o documentación administrativa de las oficinas.

Con carácter general, debe indicarse que los artículos 1 y 2 de la Ley Orgánica 15/1999, extienden su protección a los derechos de los ciudadanos en lo que se refiere al tratamiento de sus datos de carácter personal, siendo definidos éstos en el artículo 3.a) de la citada Ley como *“cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables”*.

Por consiguiente, será de aplicación el régimen contenido en dicha Ley Orgánica, en la medida en que la documentación a la que se pretende tener acceso contenga datos de carácter personal en los términos definidos por el artículo 3.a) antes transcrito, por lo que se analizará dicho acceso desde la óptica de protección de datos sin que a esta Agencia le corresponda pronunciarse sobre el acceso a la documentación de la consultante cuando ésta no contenga datos de carácter personal.

De este modo cabe indicar que la comunicación de los datos personales que pudieran contenerse en la documentación a que hace referencia la consulta constituye una cesión de datos, definida por el artículo 3 i) de la Ley Orgánica 15/1999 como *“Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”*.

Tal cesión debe sujetarse al régimen general de comunicación de datos de carácter personal establecido en el artículo 11 de la misma Ley, donde se establece que la misma solo puede verificarse para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y cesionario y exige, para que pueda tener lugar, el consentimiento del interesado (artículo 11.1), otorgado con carácter previo a la cesión y suficientemente informado de la finalidad a que se destinarán los datos cuya comunicación se autoriza o el tipo de actividad de aquél a quien se pretenden comunicar (artículo 11.3), y que debe recabar el cedente como responsable del fichero que contiene los datos que se pretenden ceder.

No obstante, será posible la cesión sin contar con el consentimiento del interesado en lo supuestos en que la misma se encuentre amparada por alguna de las excepciones establecidas en el número segundo del artículo 11 que, a

los efectos que aquí interesan, quedan limitadas a la prevista en su letra c), esto es, como dispone dicho precepto *“Cuando el tratamiento responda a la libre y legítima aceptación de una relación jurídica cuyo desarrollo, cumplimiento y control implique necesariamente la conexión de dicho tratamiento con ficheros de terceros. En este caso la comunicación sólo será legítima en cuanto se limite a la finalidad que la justifique.”*

Esta Agencia ha venido señalando reiteradamente que la comunicación a los asociados de los datos de carácter personal de los demás asociados, será posible en la medida en que la misma se encuentre expresamente prevista en los Estatutos de la Asociación, dado que sólo en ese caso sería posible entender dicha cesión amparada en el artículo 11.2 c) de la Ley Orgánica 15/1999, única norma que podría invocarse como legitimadora del tratamiento de los datos sin contar con el consentimiento de los propios asociados.

Debe, en este sentido, recordarse que la fundamentación en que la Agencia ha justificado la comunicación de datos en estos supuestos se basa en el hecho de que el asociado por el hecho de adquirir tal condición deberá conocer y aceptar los Estatutos, de modo que será posible considerar que su incorporación a la asociación implica la creación de una relación jurídica entre aquél y ésta, cuyos términos serán fijados por los propios Estatutos. De este modo, el uso de los datos derivado de tal relación quedará delimitado por la finalidad que se haya previsto a tal efecto en los Estatutos.

En el presente supuesto no se han aportado los Estatutos a la consulta, por lo que sin conocer su contenido concreto no resulta posible determinar si éstos establecen un régimen de acceso a las actas de la Junta Directiva y demás documentación a que hace referencia la consulta.

Por consiguiente, habrá que estar a lo previsto en los Estatutos del Club consultante, de manera que siempre y cuando en ellos se contenga una cláusula que permita a sus miembros acceder a la documentación obrante en la Asociación, la comunicación de los datos relativos a otros socios que en ella consten será conforme a lo previsto en la Ley Orgánica 15/1999. No obstante, teniendo en cuenta que dicha comunicación de datos se ampara en lo previsto en el artículo 11.2.c de la Ley Orgánica 15/1999 no alcanza a terceras personas cuya relación con la consultante no esté fundamentada en la aceptación de los Estatutos del Club, por lo que quedarían excluidos los datos relativos a nóminas y contratos de los trabajadores del consultante y cualquier otro documento en el que se contengan datos de personas físicas distintas de los socios.

En el caso de que la comunicación de datos fuese posible conforme a lo anteriormente señalado, debe recordarse que el artículo 4.1 de la Ley Orgánica 15/1999 dispone que *“Los datos de carácter personal sólo se podrán recoger para su tratamiento, así como someterlos a dicho tratamiento, cuando sean*

*adecuados, pertinentes y no excesivos en relación con el ámbito y las finalidades determinadas, explícitas y legítimas para las que se hayan obtenido*", añadiendo el artículo 4.2 que *"Los datos de carácter personal objeto de tratamiento no podrán usarse para finalidades incompatibles con aquellas para las que los datos hubieran sido recogidos"*. Debe aclararse aquí que la Audiencia Nacional partiendo de una interpretación sistemática de este precepto viene considerando la expresión "finalidades incompatibles" como sinónimo de "finalidades distintas".

Ello implica que los miembros del club a los que se efectúa la comunicación de datos únicamente podrán utilizar éstos para la finalidad que justificadamente se contenga en la solicitud realizada, finalidad que conforme se ha señalado debe ser determinada, explícita y legítima, de este modo si se produjese un uso de los datos para finalidades distintas a aquella para la cual fueron solicitados, el socio que la hubiera utilizado respondería directamente ante la Agencia Española de Protección de Datos.